

El Teatro se embolsa 40 dólares en la exitosa farsa bursátil de 'Dead Cat Bounce'

El Lliure siempre gana



El ensayo, el lunes, de 'Dead Cat Bounce' en el Teatre Lliure, que se estrenó anoche

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Microsoft, 18,24 dólares la acción; Telefónica, 58 con 13; General Motors, uno con 50... Microsoft ha caído en diez minutos un céntimo. ¿Cuánto quieren jugar? ¿Qué acciones quieren comprar?... No olviden que invertir en bancos siempre da beneficios”.

El Teatre Lliure se convirtió anoche en una inquieta oficina de compraventa de acciones en bolsa, conectando a tiempo real con las cotizaciones de Wall Street. Sus beneficios ascendieron a 40 dólares al cierre de Nueva York. En eso consiste el espectáculo *Dead Cat Bounce*, con el que se inicia esta tercera edición de Radicals Lliure y en el que el público –más amante del teatro que entendido en movimientos financieros– es invitado a decidir a qué empresas destina el dinero que se ha dejado en la taquilla.

Ayer, no obstante, día de estreno y de invitaciones, era el propio Lliure el que proporcionaba un pequeño fondo para especular –quince dólares donó el director, Àlex Rigola–, aunque no se

trata de que la institución vaya a jugar-se sin pestañear cada taquilla de *Dead Cat Bounce* (desde ayer y hasta el 8 de mayo, y del 19 al 22 del mismo mes). El director del espectáculo, el bostoniano Chris Kondek, un habilidoso diseñador de video que se estrenó en la escena teatral con los éxitos de los 90 del The Wooster Group, en Nueva York, no pretende arruinar a sus anfitriones.

Lo pactado es no perder más allá del 2% de esos 700 euros a los que puede ascender la taquilla en la sala pequeña del Lliure. ¿El objetivo? Ganar un 1% de lo recaudado. De los 19 euros que le costará la entrada, usted podría ver reembolsados unos céntimos, mientras que el teatro podría llegar a perder 40 céntimos por espectador.

La ganancia paralela es esa experiencia en la que nos sumergen los de Kondek: la periodista y agitadora cultural alemana Chris Kühl y el actor venezolano y videodiseñador Víctor Morales, a los que para esta ocasión en Barcelona se le unen Chantal Aimée y Alex Brendemühl. Su montaje retrata la bolsa como un juego a la postre vacío de sentido, ideal para los amantes de la toma constante de decisiones, de decisiones basadas en los instintos, y apto pa-

ra quienes saben soportar las pérdidas o comprar cuando todo el mundo vende. Un juego en el que se decide aleatoriamente sobre la suerte de muchos.

Gráficas varias para familiarizarse con la lógica o la falta de lógica del mercado; videos con entrevistas a *brokers* –“el *trader* tiene que ser agresivo”–; opiniones de entendidos en economía –“se financia todo, también las necesidades vitales, la salud, la vivienda...–, más algún que otro santón al que rezarle después de efectuar cada compra: “Ahora hay que cerrar los ojos y creer profundamente en el mercado”.

Pero la gran lección de *Dead Cat Bounce* es el significado de este término financiero cuya traducción literal es *el rebote del gato muerto*. Si uno toma un gato muerto y lo tira desde un quinto piso, el gato rebotará, aunque eso no significa que esté vivo. Eso es lo que sucede con muchas acciones, concluye el texto. Repuntan al final, pero no les quedan vidas, advierte, en un claro paralelismo con la actual crisis.

La velada acabó cuando cerró Wall Street. Kondek se disculpó en nombre de EE.UU. por haber operado alegremente en bolsa y Rigola se volvió a casa con 50 céntimos de beneficios.●

Xavier Antich



La Pantera Rosa de nuevo

Ya casi va para treinta años. Gilles Deleuze y Félix Guattari volvían a escribir a cuatro manos, después de haber publicado *El Anti Edipo*: “Lo escribimos a dúo. Como cada uno de nosotros era varios, en total ya éramos muchos”. Casi treinta años de *Mil mesetas*. Ahí, en la introducción, apareció una formulación enigmática, imperativa, que haría fortuna: “¡Haced rizoma y no raíz, no plantéis nunca! ¡No sembréis, horadad! ¡No seáis ni uno ni múltiple, sed multiplicidades! ¡Haced la línea, no el punto! ¡Sed rápidos, incluso sin moveros! Nada de ideas justas, justo una idea (Godard). Tened ideas cortas. Haced mapas, y no fotos ni dibujos. Sed la Pantera Rosa”.

¿La Pantera Rosa? Desde el principio, la invocación resultó sorprendente. ¿Qué hacía la Pantera Rosa en un libro como ese, que pronto y desde entonces iba a convertirse en un texto de culto, comentado y discutido por igual? ¿Qué había en la Pantera Rosa que pudiera convertirse en un modelo que seguir? La imagen del felino antropomórfico, incrustada en medio de la película de Blake Edwards, y que pronto adquiriría vida autónoma, se convertía así, gracias al tándem filosófico de Deleuze y Guattari, en la metáfora de la vida militante activa que resurgía de las cenizas de lo que quedaba de Mayo del 68. Huidiza siempre, escurridiza e imprevisible, iba a dar forma a la vida nómada preconizada por los pensadores del *rizoma*: la planta que extiende sus raíces por la superficie y que se expande horizontalmente, renunciando a arraigarse en ningún suelo firme, fijo ni estable. Bastaba con pintar la pared de color rosa para que su cuerpo se camuflara en el entorno y pasara, a los

La estrategia del felino antropomórfico era el camuflaje continuo, el escapismo, la metamorfosis

ojos escrutadores del inspector Clouseau, totalmente inadvertida. Su estrategia: el camuflaje continuo, el escapismo, la metamorfosis. Apareciendo siempre donde menos se la podía esperar.

Estos días, a raíz de las manifestaciones de los estudiantes frente al plan Bolonia, ha reaparecido la Pantera Rosa, en lo que puede ser considerado un homenaje tardío a Deleuze y Guattari. En concreto, a propósito de la manifestación de finales de marzo, cuando el centro de Barcelona apareció blindado por la policía para que los estudiantes no bajaran por la Rambla. La reacción de los manifestantes improvisó un ardido que alguno ha calificado como “la estrategia de la Pantera Rosa”: sin previo aviso, y tal como ella hizo tantas veces, dibujaron una puerta en la pared para huir de la Rambla fortificada, y salieron por otro sitio, recorriendo la ciudad mientras las llamadas fuerzas del orden, perplejas, seguían parapetadas en el centro histórico. Paradójicamente, sin embargo, la imagen queda ya como una solución para tiempos de crisis: ¿acaso no está haciendo lo mismo el sistema capitalista, metiéndose por vías que nadie hasta hace poco hubiera podido prever? ¿Se habrá hecho también el capitalismo algo deleuziano?

El Grec se abrirá con la 'Nit de circ'

El Festival Grec se abrirá el 20 de junio con la tradicional *Nit de circ*, que incluirá la representación en el anfiteatro de Montjuïc de *Criaturas*, pieza protagonizada por siete acróbatas africanos, una cantante y un actor, y presentada ya con éxito por toda Europa. Después, en los jardines podrán verse cuatro números circenses de destacados artistas (en la foto, uno de ellos). Es la primera vez que el circo abrirá el Grec, que ofrecerá otras tres propuestas familiares: un espectáculo musical con la OBC sobre *El carnaval de los animales* y *Pedro y el lobo*, un espectáculo del grupo It Dansa y un montaje teatral.

